



Academia Nacional de Economía

Tercera Mesa Redonda en Universidad Católica¹

Desarrollo y competitividad

Andrés Jung

Buenas tardes, bienvenidos vamos a dar comienzo a la actividad.

Eduardo Palacios

Buenas tardes, mi nombre es Eduardo Palacios, soy miembro del Consejo Directivo de la Academia Nacional de Economía y en su representación quiero darles la bienvenida y el agradecimiento por vuestra presencia.

La actividad de la Academia comenzó este año con un homenaje a D. Ernesto Berro y luego el ciclo lectivo se denomina “Determinantes del crecimiento de la economía. Factores dinamizadores de corto, mediano y largo plazo”.

La primera mesa redonda se desarrolló en la Universidad de Montevideo, la segunda en la Universidad ORT y la tercera como ya hemos colaborado en hacer actos y eventos en conjunto, la estamos celebrando ahora.

Quiero aprovechar para invitarlos a todos para el lunes 7 que se hará un homenaje al Prof. Ec. Ariel Davrieux en el Foyer de la Cámara Nacional de Comercio y Servicios, donde además se entregará el Premio Academia Nacional de Economía.

La entrada es libre, simplemente es conveniente que se inscriban y lo pueden hacer muy fácilmente en el correo info@acadeco.com.uy

Nada más que agradecerles la presencia y le paso la palabra al Dr. Jung que presentará a los expositores.

Andrés Jung.

Muchas gracias, y como bien decía anteriormente Palacios, estas actividades conjuntas con la Academia Nacional de Economía las hacemos todos los años y siempre es una instancia muy enriquecedora para todos.

En esta ocasión el tema que va a ser “Desarrollo y competitividad”, lo van a estar tratando Marcos Lorenzelli, quien tiene una Maestría en Economía, es profesor de alta dedicación del Departamento de Economía de la Católica y se ha especializado en temas de desarrollo económico y políticas públicas.

¹ 3 de noviembre de 2016

Micaela Camacho que es economista por la Universidad Católica, tiene un MBA en Copenhague y es investigadora del Instituto de Competitividad de esta Universidad, docente de Economía en la carrera y además dirige los post grados y maestrías de la Facultad.

Y finalmente el Sebastián Pérez, Contador público, tiene una maestría en investigación y comercio internacional, es Asesor Económico de la Cámara de Industrias del Uruguay, tiene una amplia actividad internacional y es docente en la Universidad de Montevideo.

El panel que tenemos es sumamente calificado para tratar este tema.

Muchas gracias.

Ec. Marcos Lorenzelli – Uruguay: desarrollo humano y desafíos

Gracias Andrés.

A mí me han pedido para esta ocasión que planteara los desafíos que tiene nuestro país, básicamente en temas de desarrollo, obviamente vinculado a lo que es la competitividad del Uruguay y posibilidades de competencia a nivel internacional y también para profundizar el mismo proceso de crecimiento económico y desarrollo económico que el país tiene por delante.

Normalmente cuando me pasan este tipo de situaciones, de hacer una presentación sobre temas de desarrollo o tener que tratar el tema, hago nuevamente una vuelta por la revisión de la bibliografía para ver qué tipo de definiciones hay. Ya que si bien la teoría de desarrollo ha avanzado y se ha sofisticado mucho con cosas muy novedosas, después de haber estado dando vueltas, vuelvo sistemáticamente a mi primer amor, que obviamente es un amor de juventud y que con el paso de los años lo veo casi que un poco idealizado. Es producto de la época en que, siendo todavía estudiante empecé a trabajar en el Centro Latinoamericano de Economía Humana, que es un centro de investigación y promoción, un poco formado en torno a la figura y la propuesta del padre Lebrét y la teoría de economía humana.

Lebrét que es dominico francés planteaba que “el desarrollo era el pasaje de lo menos humano a lo más humano”, así de sencillo y así también de complejo para poder después llevarlo a la práctica y hacerlo viable en procesos que tienen que llevar adelante las sociedades.

Es interesante esta definición, además de que me parece estimulante por lo sencilla y por lo profunda, porque creo que acá están planteadas las cosas más fundamentales del desarrollo. A mediados del siglo XX, en que el padre Lebrét hace esta propuesta, en aquel momento la corriente principal, la teoría del desarrollo planteaba (por ejemplo la teoría de Rostow) básicamente modelos ideales o modelos a los cuales asimilarse, y además diferentes estaciones de llegada: había que pasar por una serie de estados.

Y esta definición tiene por detrás una serie de elementos que van bastante en contra de eso y que fue muy innovadora al punto de que hoy hemos adoptado esta visión.

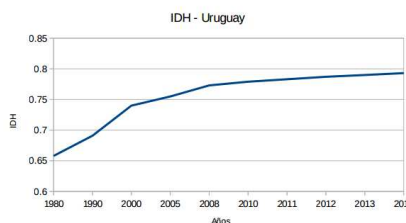
Primero que nada: no hay una imagen a la cual imitar o copiar, o seguir. No hay un país que se nos parezca; de hecho cualquier sociedad tendrá que definir y plantearse qué es ir desde lo menos humano a lo más humano. Pero además no hay estaciones de llegada, intermedias, no hay un proceso que se empiece y se termine: llegamos al desarrollo, nos desarrollamos. ¡No!, es un proceso permanente. Porque siempre podemos estar buscando humanizarnos un poquito más.

Lo que sabemos hoy es que el desarrollo puede ser definido como sea, pero obviamente definido como el pasaje de lo menos humano a lo más humano, necesita algunas precondiciones.

- La importancia del crecimiento económico sostenido, un proceso de crecimiento económico, sostenido a lo largo de un período más o menos importante, no tiene que ser a tasas muy altas pero sí que sea sostenido. Nuestro país ha tenido un gran problema para sostener un proceso de crecimiento económico, más bien lo que lo caracteriza es el impulso y el freno permanente. Bueno la necesidad de ese crecimiento sostenido en el largo plazo es necesario, obviamente no es suficiente.
- Cada vez más, la importancia del capital humano o la calidad de nuestra gente en los procesos del crecimiento económico y también de desarrollo, sobre todo, en estos momentos que estamos, de la economía de la inteligencia o de la innovación del conocimiento.
- La importancia de la coordinación y la cooperación de los actores económicos más que la competencia. Si algo indican los Premios Nobel es cierta tendencia hacia la teoría o corriente principal económica hacia los temas que están siendo cada vez más importantes. El hecho que haya ganado el Premio Nobel alguien que se ha especializado en estudiar la teoría de los contratos, nos lleva a esto: de hecho lo que importa es el acuerdo, la relación entre los actores, la forma cómo se organizan los actores en el juego.
- Y, en el último punto que quería plantear, es la importancia de tener procesos democráticos y participativos como forma de organizar y resolver nuestros problemas en sociedad. No hay atajo al desarrollo a partir de fenómenos, populistas o no, que quieran venir a plantear rápidamente soluciones.

Desarrollo humano alto

AÑO	IDH
1980	0.658
1990	0.691
2000	0.74
2005	0.755
2008	0.773
2010	0.779
2011	0.783
2012	0.787
2013	0.79
2014	0.793



¿Cómo nos ha ido a nosotros?

En general no muy mal o muy bien, en materia de Índice de Desarrollo Humano que elabora el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que es hoy por hoy la medición más aceptada en cuanto al desarrollo humano, o al desarrollo en sentido amplio, nos sitúa como un país de desarrollo humano alto, aunque hay importantes asimetrías y cuando podemos llevar, que no es en todos los casos, esta medición al territorio, no tengo aquí los datos, pero claramente las veces que se ha podido medir índice de desarrollo humano en distintos barrios de Montevideo, muestra que hay una diferencia importante. Por tanto los promedios, como siempre, ocultan algunas cosas que hacen a la realidad.

Algunos indicadores que muestran un poco nuestra situación:

- PIB per cápita (2015): US\$ 16.640. En algún momento le ganamos a Chile en los últimos tiempos, lo que nos dejó bastante contentos porque también en esto competimos con Chile, fuimos el país con PIB más alto de la región en algún momento, no sé ahora, pero poco importa en cómo estoy situado ahora, lo que importa son las tendencias.
- % de personas pobres (2015): 9,5%. Hemos reducido bastante el porcentaje de personas pobres y de hecho hay logros sustanciales en materia de salud (Mortalidad infantil (2015): 7,5‰, Esperanza de vida (2015): 76,99 años) y la tasa de alfabetismo va en ese camino (Tasa de analfabetismo: 1,55%), en el mundo de la inteligencia y la innovación, pero es un indicador que hay que mirar y es muy baja en nuestro país, y es así desde hace mucho tiempo.
- Tasa neta de asistencia a educación primaria: 94,7%. También la universalización de la educación primaria y esto no es un resumen de los 10, 15 años últimos, sino que es desde hace mucho más tiempo.
- Gasto Público Social: 24% del PBI. Y es un país que tiene una prioridad por lo social importante, asociado a un gasto público social también elevado, que tiene la particularidad de que es un gasto que está bastante concentrado en aquellas cosas poco discrecionales como jubilaciones y pensiones por ejemplo. Pero hay que situarlas

en un país que tiene una prioridad en las políticas públicas de los gobernantes que han estado gobernando este país en los últimos 30, 35 años, por lo social, que es notoria.

Tenemos algunos desafíos y voy a enumerar los que creo que son claves.

- En primer lugar es el demográfico. Nuestro país no es normal, no es normal en la región, y no es una cuestión de ahora, hace mucho tiempo que venimos teniendo esta característica, con un bajo crecimiento poblacional, que combinado con una tasa de mortalidad que también se ha reducido mucho, hace que sea una población tempranamente envejecida o como se dice ahora, en proceso de transición demográfica, similar a los países industrializados, en una región donde recién ahora están llegando los otros países a este estado. Nosotros desde el año 50 del siglo pasado estábamos en esta situación.
- Una población sumamente urbanizada, concentrada en el área metropolitana y cada vez más en algunos departamentos de la costa, Canelones y Maldonado.

En cuanto al desafío demográfico, seguimos teniendo la ventaja del bono demográfico, como le llaman en CEPAL o como le llaman en el BID, pero vamos a ser los primeros en gastar este bono demográfico, es decir los primeros en llegar a que se agote esta posibilidad.

Bono demográfico es esa suerte de que todavía tenemos un grupo de personas activas y nos permite tener un margen antes de que esa situación se revierta.

Tenemos una situación compleja o complicada por el gasto previsional y la situación de que nuestra sociedad se reproduce muy poco o que crece muy bajo, se reproduce, básicamente en aquellos sectores de mayor vulnerabilidad.

Aquí hay una clara diferencia entre la decisión de tener hijos de familias que viven en contextos más carenciados y otros contextos, y ese problema lo hemos dejado: la reproducción de nuestra sociedad se da en aquellos hogares que tienen mayores carencias y ese es un tema que hay que abordar en algún momento y en forma urgente.

La tasa de fecundidad adolescente también es muy alta, aunque se ha estabilizado y eso también repercute en un desafío y un bloqueo muy importante a la hora de plantearlo, a la sociedad que quiere ser desarrollada y no solamente reproductiva en el mundo del conocimiento y la innovación.

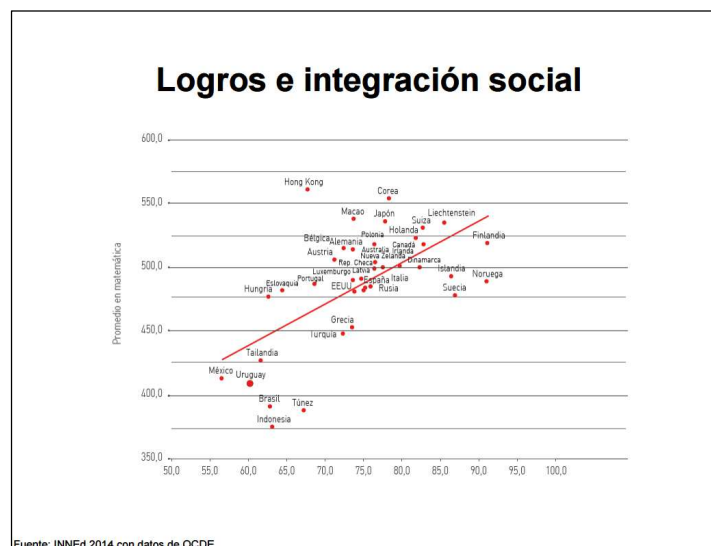
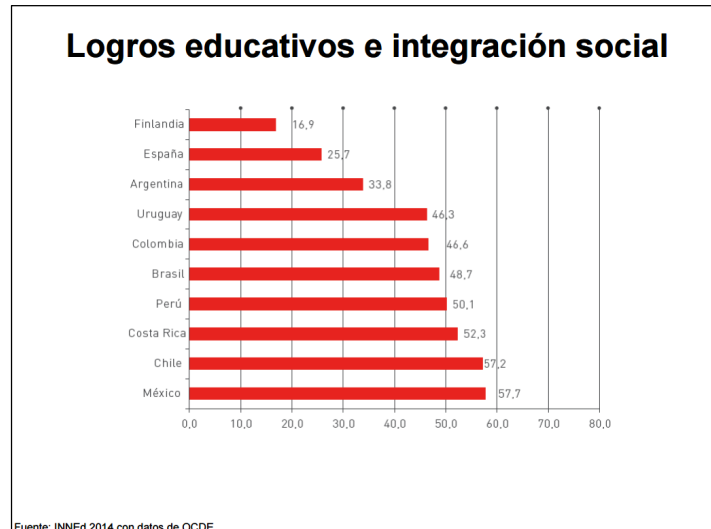
Quiero plantear algunos desafíos que hacen a la educación.

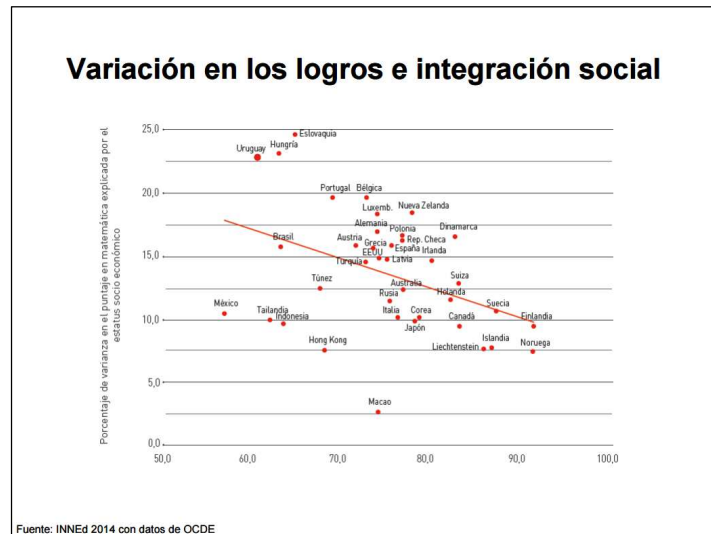
Algunos datos, que obviamente, son conocidos por todos, pero que cada vez que los vuelvo a ver me preocupan y cada vez más:

- El 25% de los jóvenes entre 25 y 29 años tiene como mayor éxito educativo haber terminado el ciclo secundario; uno de cada 5 personas que están en esa franja etaria no alcanzaron otro nivel educativo que terminar tercer año de secundaria, lo cual es preocupante.
- 61% de los jóvenes entre 17 y 18 años culminaron solamente primer ciclo y el 38% entre 21 y 22 el segundo ciclo. De cada 10 que salen de primaria hay 4 que quedan en

el camino y que no llegan a completar el segundo ciclo y todavía dos más que completan el ciclo de secundaria, lo cual nos está planteando una situación que es muy difícil y muy urgente a resolver.

- Hay variación importante entre los departamentos: el que presenta el peor indicador tiene menos del 20% de jóvenes que completaron la secundaria y el que está mejor tiene poco más de 50%.
- Un 34% de los jóvenes entre 18 y 24 años están haciendo algo en formación terciaria.





¿Por qué es importante el tema de las inequidades en educación? Porque el contexto en el cuál se genera la educación tiene un fuerte relacionamiento con los logros educativos.

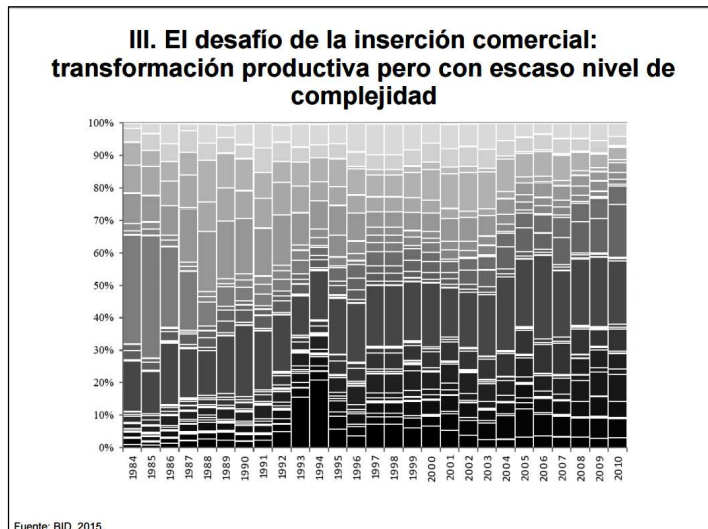
Según datos de la OCDE la mitad de nuestros jóvenes concurren a centros educativos sumamente homogéneos, es decir donde los jóvenes se encuentran con sus pares, jóvenes que viven en el mismo contexto socioeconómico y familiar.

Y esto es una situación compleja porque hay una asociación muy fuerte entre el grado de homogeneidad y los resultados educativos. A mayor heterogeneidad es ese indicador que está en el eje horizontal (con un máximo de 100), mejores logros educativos, que son los resultados de las pruebas Pisa que están estandarizadas a nivel internacional (eje vertical). Hay una correlación casi lineal y perfecta entre esas dos cosas.

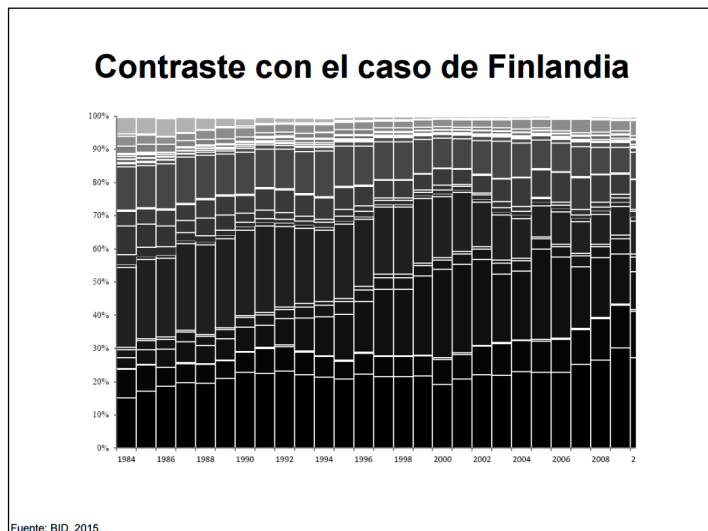
Y a su vez, también hay una correlación también lineal entre las grandes variaciones que hay en los resultados de la prueba Pisa y el grado de heterogeneidad u homogeneidad en los medios educativos.

El Uruguay está ahí: es un país donde hay grandes variaciones, está en el cuadrante superior izquierdo, es decir alto nivel de variabilidad en los resultados, hay algunos que tienen resultados muy malos y hay algunos que tienen resultados muy buenos en las pruebas Pisa y un bajo nivel de heterogeneidad en los centros educativos.

Por lo tanto ahí tenemos la educación pública uruguaya. Históricamente la educación fue un igualador, fue un centro de formación de personas que vivían distinto, y se está perdiendo esa potencialidad y esa capacidad de integrar y de potenciar a las personas a partir de igualar oportunidades de quienes salen de puntos de partida muy distintos y esos puntos de partida están, obviamente, representados por el hogar socioeconómico del cual vienen esos jóvenes.



Tercer gran desafío la inserción comercial internacional. La mitad de la sala ya vio este gráfico, lo vimos en el curso que tuvimos: el grado de complejidad de las exportaciones uruguayas. Este gráfico corresponde a Uruguay. La parte más oscura de la barrita es el grado de complejidad que tienen las exportaciones, seguimos siendo la pradera que exporta materias primas y no nos ha ido mal en los últimos años con eso pero esto es una situación.



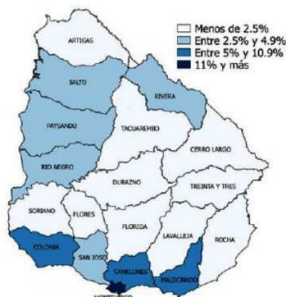
Fíjense si lo comparamos con Finlandia. El punto de partida de los dos está básicamente concentrado en la abundancia de recursos naturales. Finlandia tiene una estructura de exportaciones, desde el punto de vista de la complejidad de los productos que exporta totalmente distinta.

Aquí tenemos otro desafío importante.

IV. El desafío de la (in)equidad territorial

PBI del año 2008 (en miles de \$ corrientes y en %)

	PBI	% del PBI	% de Pob.
Uruguay	636.150.908	100,0%	100,0%
Artigas	9.829.258	1,5%	2,4%
Canelones	68.904.151	10,8%	15,4%
Cerro Largo	12.254.053	1,9%	2,7%
Colonia	32.378.121	5,1%	3,6%
Durazno	7.850.584	1,2%	1,8%
Flores	4.759.201	0,7%	0,8%
Florida	12.951.924	2,0%	2,1%
Lavalleja	10.725.351	1,7%	1,9%
Maldonado	39.636.357	6,2%	4,5%
Montevideo	293.886.691	46,2%	40,2%
Paysandú	19.537.956	3,1%	3,5%
Río Negro	18.998.327	3,0%	1,7%
Rivera	17.604.156	2,8%	3,3%
Rocha	12.551.213	2,0%	2,1%
Salto	16.648.642	2,6%	3,8%
San José	20.293.228	3,2%	3,3%
Soriano	14.921.649	2,3%	2,6%
Tacuarembó	13.605.101	2,1%	2,9%
Treinta y Tres	8.814.935	1,4%	1,5%



Fuente: OTU/OPP, 2015.

Y el último y cuarto desafío: la inequidad territorial, la mitad de la población y la mitad del producto de nuestro país se genera en Montevideo y en el área metropolitana y el resto del país concentra la otra mitad.

No son ninguna de estas cosas, ni los desafíos demográficos, ni los desafíos educativos, ni los desafíos de inserción comercial, ni tampoco el desafío de las equidades territoriales, muy fáciles de resolver y de hecho son de pronto tendencias como las demográficas que no tenemos por qué intentar resolverlas pero sí tenemos que tenerlas en cuenta para la visión futura del país, porque por ejemplo, cuando nos queremos plantear los desafíos de la competitividad y de la inserción internacional en un mundo donde la inteligencia es cada vez más materia prima, estamos con grandes restricciones desde ese punto de vista.

Muchas gracias.

Micaela Camacho - Desarrollo y Competitividad

Buenas tardes, es un placer estar acá compartiendo la mesa con dos colegas de peso. Me han encomendado la tarea de hablar de Competitividad. Para mí la competitividad es una especie de niña mimada, ha sido la protagonista de mis investigaciones a lo largo de muchos años y es la que le da foco al Instituto que me acoge como investigadora. Así que obviamente que desvela mis noches el concepto de competitividad, porque evidentemente el tema de la competitividad yo creo que todos aquí lo han escuchado y lo vemos todos los días e inclusive lo vemos en la prensa.



Esto es un recorte del 1º de noviembre de El Observador donde con grandes títulos dice “Dólar bajó en octubre y afectó competitividad extra región”.

Uno mira estos titulares y piensa ¿Qué es la competitividad? ¿Qué implica que un país sea competitivo? ¿Depende solamente del tipo de cambio? ¿Depende solamente de que el dólar baje? ¿Qué tengo que mirar para saber si mi economía o la región o mi empresa es competitiva o no?

Y es ahí donde hacemos el foco.

Porque lo que vemos en la prensa, lo que vemos que muchos economistas o muchos empresarios hablan cuando hablan de competitividad, es que piensan en términos referidos de tipo de cambio real. Es decir, “si yo logro hacerme más barato relativo a otros países entonces me va a ir mejor”.

Esto nos hace pensar en términos de exportación: “yo voy a ser más competitivo si logro aumentar mis exportaciones, esa es la manera en que mido mi competitividad”.

Lo que sucede con esta definición es que lo único que nos importa es el tipo de cambio real y ello tiene efectos complejos porque se podría decir que la competitividad podría ser manejada solamente a través de variables macroeconómicas.

Solamente moviendo el tipo de cambio podría estar manejando la competitividad, podría estar ayudando a que mi economía fuera más competitiva y por otra parte, el análisis se pone exclusivamente en aspectos que están relacionados al comercio, que si bien son importantes, evidentemente es un poco lo que planteaba Marcos en el tema de la inserción internacional para el desarrollo, son sumamente importantes pero el hecho de ver la competitividad meramente en las exportaciones y meramente a través del tipo de cambio real hace pensar en un contexto económico de exportaciones, de competencia, y en un contexto de juego suma cero, es decir si yo gano es porque otro país está perdiendo. Si yo logro conquistar un mercado es porque se lo saqué a otro país.

Mirar la competitividad de esta manera es un poco peligroso y es un poco lo que nos plantea Krugman con aquel gran *paper* cuando dice “es una peligrosa obsesión hablar de competitividad”.

Lo que plantea Krugman es que lo que puede ser peligroso si no definimos la competitividad correctamente es que la asignación de recursos que se hacen, por ejemplo a través de las políticas, se puede hacer de una manera errónea y eso puede llevar a que la economía en la asignación de recursos escasos a fines múltiples, no logre su cometido. Podemos estar asignando recursos, quizás, no de la manera correcta.

Nos queda entonces definir competitividad por lo que realmente debemos entender qué es.

¿Qué debemos tener en cuenta?

Marcos nos hablaba de desarrollo y pasar de un contexto menos humano a un contexto más humano y compartimos la misma percepción en ese sentido, un poco en la concepción de que con la competitividad lo que los países buscan aumentar el bienestar. El bienestar social con todo lo que ello implica.

Debemos tener en cuenta si lo pensamos como la búsqueda del bienestar social, en primer lugar que las exportaciones son importantes por supuesto pero no es lo único que impulsa el desarrollo. Especialmente si lo hacemos a expensas de decisiones que puedan no ser sostenibles o sustentables a largo plazo. Si yo aumento mis exportaciones manteniendo costos de trabajo muy bajos, evidentemente no voy a estar manteniendo una política muy sustentable a largo plazo.

Entonces ¿Qué decisiones voy a estar tomando para poder aumentar mis exportaciones?

La competitividad está íntimamente relacionada con el desarrollo económico que hablaba recién Marcos, pero el desarrollo económico sustentable, es decir a través de aumentar el bienestar social, y el bienestar social no implica solamente aumentar el bienestar de algunos, sino que implica el bienestar social con efectos de distribución.

No solamente tengo que fijarme en aumentar la torta sino cómo voy a hacer para distribuirla de manera que la población logre mayor felicidad, si hablamos de una determinada manera.

Y luego entender que de la misma manera que el desarrollo, como decía Marcos, es un proceso, no es decir “ya me desarrollé y ya está”, sino que lo sigo haciendo, con la competitividad sucede lo mismo.

La competitividad no es un estado, no es algo que yo digo “yo soy competitivo”; la competitividad es un proceso. Es algo que se logra con el tiempo. Que tiene resultados, evidentemente, y cuyos resultados importan para la construcción de la competitividad. Es algo que se construye y es algo que se puede aprender a construir.

Por ende, definirla correctamente, entender cómo se construye y entender cuáles son los determinantes en los que podemos influir para que la economía avance, es esencial.

Una de las aproximaciones que a más me gusta porque me parece bastante cortita y al pie, y sencilla de entender dice: “la competitividad es la habilidad que tiene una economía o una región, de generar bienestar”(Aiginger, 2006). Muy pocas palabras logran resumir un concepto muy complejo como es el de la competitividad.

Hay un montón de otras definiciones, elegí traer dos aquí, una bastante antigua, de 1994, de la OCDE.

“Debe entenderse como la capacidad de empresas, sectores, regiones, naciones, regiones supranacionales para generar, estando y permaneciendo expuestos a la competencia internacional, niveles relativamente altos de ingresos y de ocupación de los factores en forma sustentable.” OCDE, 1994

Pusimos también esta definición, para que vean que es una discusión que se viene teniendo desde hace mucho tiempo, no empezamos a hablar de competitividad ayer, es un tema que nace en los 80, es un tema que nace al principio, en el seno de las firmas, se habla de la empresa competitiva y luego se traslada ese concepto hacia la competitividad de las naciones y luego hacia la competitividad de las regiones.

“La capacidad de un país para generar en forma sustentable altos niveles de ingreso y empleo, procurando un equilibrio justo en la distribución de lo creado, en la búsqueda de la mejora de la calidad de vida de su gente, interactuando en el mercado internacional”. Instituto de Competitividad – UCU

Y por último traje la definición que usamos en el Instituto, en nuestras investigaciones.

Esa definición nos aporta primero que está dejando de manifiesto que el objetivo último de cualquier economía debería ser la búsqueda del bienestar de su población, y con esto no sólo aspectos financieros o aspectos económicos, también tiene que ver con aspectos sociales, de inclusión, de equidad, aspectos ambientales que de repente en los 80 no se tenían en cuenta y hoy en día sí, son sumamente importantes, es decir qué tipo de decisiones estamos tomando para que la economía sea realmente agradable de vivir.

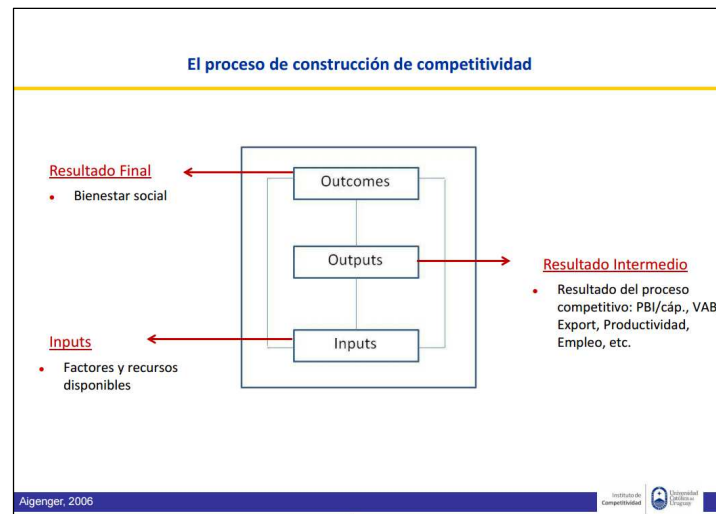
Esta definición, también, evita la concepción de la competitividad como la mera competencia, si bien la palabra nos lleva a pensar en competencia, tenemos que tratar de escindir esos dos conceptos.

Competitividad no es competencia en el contexto “yo gano vos perdés, yo pierdo vos ganás”.

También lo planteaba Marcos, la necesidad de la cooperación entre los actores y esto es fundamental en lo que es la construcción de la competitividad, la cooperación de los actores, trabajar en conjunto y por ende si yo miro la competitividad como la generación del bienestar, si yo genero bienestar para mi economía, también voy a estar derramando para la economía que tengo al lado. Si tengo una economía feliz, si tengo una economía próspera voy a estar favoreciendo a mis vecinos. Entonces, no necesariamente tenemos que pensar en la competitividad como algo en lo que uno gana y otro pierde sino en algo que lo podemos construir entre todos.

Y por último involucra lo que realmente es muy importante para los economistas y es el tema de la posibilidad de interactuar a través de la política, pero para eso tenemos que saber cuál es el modelo de construcción de competitividad.

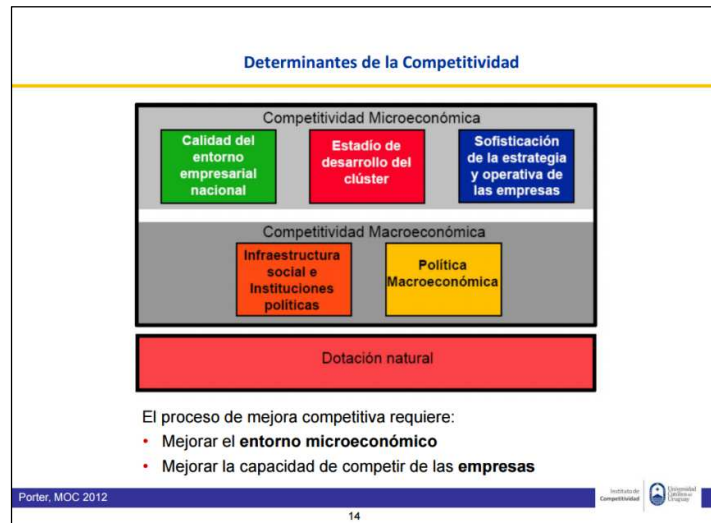
Mucho hay escrito, decenas de modelos diferentes que tratan de aportar desde diversos puntos a lo que es y cómo se construye esta competitividad, cuál es el proceso, y uno de los más sencillos que existen es el que tiene que ver con tres grandes rasgos:



Por un lado los *inputs*, si uno lo piensa en la función de producción de economía, qué meto dentro de esa función de producción para luego poder obtener resultados. Y estoy hablando de determinados factores y recursos disponibles que tengo en la economía, la tecnología, un montón de cosas, capital humano, etc.

Luego tener un resultado intermedio y es el único que podemos llamar el resultado de la competitividad y este resultado es medible a través de variables como son el PBI per cápita, Valor agregado bruto, las Exportaciones, Productividad, Empleo, etc. Y ¿por qué este no es el final? Porque el final en definitiva o lo que realmente estamos apuntando es al bienestar.

Mucho se ha hablado durante mucho tiempo de cómo se medía, cuán competitiva o cuán buena era una economía a través del PBI per cápita, y el PBI per cápita ha dejado de ser una de las mediciones más correctas para hablar lo buena o no que es una economía. Y es por eso que se comenzó a plantear como una variable de resultado intermedio, es decir algo que se logra a través de la competitividad pero luego es necesario ir un paso más allá y poder generar a través de ese PBI per cápita, a través de las exportaciones, sobre el valor agregado, una distribución equitativa en la sociedad que permita que podamos acceder a un buen resultado final con la obtención de bienestar.



Un *input* que trabajamos en el Instituto, uno de los tantos que es bastante sencillo de aplicar y que lo presentó el profesor Porter durante los 90 y lo ha venido desarrollando, tiene que ver con saber o tratar de entender cuáles podrían llegar a ser los determinantes de la competitividad, o de la construcción de la competitividad. En primer lugar lo que plantea es que toda economía empieza con una determinada dotación de recursos, dónde está, en qué geografía, si tiene ríos o si no tiene, si tiene montañas, cuál es el clima, cuál es el tipo de vegetación que tiene, cuál es la fauna, y no es suficiente la dotación natural, uno tiene que saber usarla, saber cómo va a usar esa dotación natural para empezar a producir en su economía.

Para eso es necesario determinado marco macroeconómico que él plantea que está dividido en dos grandes áreas: por un lado lo que tiene que ver con la infraestructura social y todo lo que tiene que ver con las instituciones. Él dice: instituciones políticas, pero va mucho más allá de las instituciones políticas, es un tema de toda la institucionalidad de la economía y cómo juega eso, cuáles son las reglas de juego a nivel macroeconómico. Y luego obviamente todo lo que es las políticas macroeconómicas: política monetaria, política fiscal.

O sea, ¿Cuál es el contexto en el que se *setea* el nivel de política macro?

Y luego el juego, plantea Porter, se juega en lo que es el ambiente microeconómico o mesoeconómico, que tiene que ver más en donde interactúan las empresas, basadas en ese ambiente macroeconómico que a su vez está basado en una determinada dotación de recursos que tenía inicialmente.

Esta competitividad microeconómica que es donde más se puede afectar a través de políticas industriales, a través de políticas microeconómicas, está dada por la capacidad del entorno empresarial nacional, esto lo plantea Porter, el “Diamante de Porter”, lo plantea en esta calidad del entorno empresarial.

Luego hablo de lo que es el estadio de desarrollo del clusters, es decir aquellas industrias que yo tengo si están desarrolladas o no como clusters, o cuán fuertes son en su desarrollo. Y luego obviamente lo que tiene que ver con cuán sofisticada es la estrategia y la operativa de esa

empresa. Cuanto más sofisticada, esto está muy asociado con lo que tiene que ver con los niveles de innovación, cuanto más sofisticada y más innovadora una estrategia, más competitiva se va a poder volver la empresa.

Estos modelos, estos determinantes nos dicen, básicamente, que el proceso de mejora competitiva requiere mejorar el entorno microeconómico, es decir donde operan las empresas, y mejorar la capacidad de competir de esas empresas, a través de ayudarlas a que puedan ellas mismas volverse competitivas para derramar en el ambiente mesoeconómico y para derramar luego en el ambiente macro.

Como conclusión la competitividad puede verse en términos amplios, como les planteaba, la capacidad de una región en generar bienestar. Es un proceso más que un estado, estas son algunas de las cosas que me gustaría destacar de la competitividad: es tan importante el proceso como el resultado. Es tan importante que yo tenga un buen PBI per cápita, como el proceso a través del cual logré tener ese buen PBI per cápita y luego ¿Qué hago con ese PBI per cápita? Porque es un proceso de retroalimentación, no es que llego soy competitivo y ahí me quedé, sino ¿Qué hago con lo que logro sacar de esa competitividad?

No es el tipo de cambio real, influye, es muy importante porque influye muchísimo en las exportaciones y en la inserción internacional pero hay un montón de otras variables no solamente macroeconómicas sino también microeconómicas que influyen en el apoyo a las exportaciones, que son tan importantes para el desarrollo de una economía.

Para la construcción de la competitividad tenemos que tener en cuenta no solamente factores macro sino también micro y del lado de la dotación inicial, no es lo mismo una economía como la uruguaya que una economía como la peruana o la egipcia o la italiana. Dependiendo de la dotación inicial de recursos que tengamos, es la estrategia que tendrá que seguir un país.

La competitividad es un proceso que puede mejorarse y evidenciarse a través de políticas y el primer paso hacia la construcción de competitividad en el curso del desarrollo, es entender qué se entiende por competitividad y qué variables la determinan.

Competitividad y desarrollo, son conceptos absolutamente ligados: una economía es competitiva solamente si es capaz de lograr bienestar y solamente si es capaz de lograr desarrollo económico sustentable, son dos cosas que van de la mano, dos conceptos que van intrínsecamente de la mano.

Impulsar el desarrollo de competitividad de la región e impulsar el desarrollo de competitividad de las empresas son herramientas muy útiles para el apoyo al desarrollo económico, tanto de los países como de las regiones.

El apoyo a este proceso de construcción tiene que hacerse de forma sistémica, no es solamente apoyando el tipo de cambio, no es solamente apoyando la regulación de las empresas, no es solamente liberalizando los mercados, tiene que hacerse con procesos sistémicos entendiendo que los determinantes de la competitividad son múltiples, están en varios niveles y juegan muchos actores distintos papeles. Y cada actor dentro de esta construcción de la competitividad, públicos y privados juega su rol.

Los privados tratando de innovar, tratando de volverse más competitivos y los públicos tratando de apoyar esa innovación, tratando de ayudar a que el mercado funcione de la mejor manera posible y obviamente fomentando el desarrollo.

Muchas gracias.

Sebastián Pérez – título de la charla

Buenas tardes, primero agradecer a los convocantes, en realidad cuando pregunté qué público iba a encontrar, me dijeron básicamente estudiantes, pero ahora veo ex Ministros de Economía, que me hacen pensar cambiar el discurso, pero voy a hacer una alocución dirigida a la gente más joven de la sala, estudiantes, voy a usar un lenguaje relativamente sencillo para plantear dos o tres ideas que son las que tengo, en el tiempo en quince minutos, que plantear.

Desde el sector privado este tema del desarrollo y la competitividad o visto de una forma distinta productividad que también es algo que está todos los días en el lenguaje de actores públicos, privados de la sociedad civil, nuestro diagnóstico es que Uruguay está estancado y eso es relativamente fácil de demostrar, porque se pueden ver indicadores criticables, porque si se toma cualquier indicador de estos comprensivos que utilizan muchas variables, World Economic Forum, o Doing Business o cualquiera que uno utilice, o Pisa, cualquier indicador que se busque para Uruguay estamos en mitad de tabla, en general, y relativamente estancados.

Estancados no quiere decir que estemos mejor que antes sino que en términos relativos con los demás no estamos mejorando más que el resto.

Ese es un poco un diagnóstico que vemos desde el sector privado.

La posición del sector privado en materia de cómo enfrentar o cómo tomar los desafíos futuros respecto a los temas de competitividad está recientemente puesta en un documento, no voy a hablar de ello porque lo pueden leer, y en realidad es muy largo. En quince minutos me encantaría contárselo pero es poco el tiempo como para hablar de un documento que es largo y toca muchos temas. Pero los invito a que si en algún momento, principalmente estudiantes, si les interesa la posición del sector privado, ahí repasan temas de macroeconomía, temas de innovación, ciencia y tecnología, educación, infraestructura, hay muchos temas tratados allí. La base de la elaboración fue de tipo técnica, o sea fue un grupo de técnicos de varias Cámaras empresariales trabajando para llegar a ese documento final, más allá que después tiene, naturalmente, un aval político, pero los invito a utilizarlo como fuente, para reflexionar, o para alimentar la discusión.

Lo único que quisiera en estos minutos es abrir a la discusión, a la reflexión juntos, es que da la sensación de que en estas cuestiones de largo plazo del desarrollo tienen mucho que ver las cuestiones institucionales. Mi pensamiento es bastante institucionalista y una cuestión que como sociedad debemos resolver, trabajar más, conversar más, ponernos más de acuerdo y el sector privado tiene cierta posición al respecto, es que tenemos que posicionar al Estado y al rol del Estado, en qué lugar debe de actuar y de qué forma, y en donde no debe actuar.

Esto es en términos de una mirada de largo plazo, algo que pasa a ser como un paradigma a los efectos empresariales.

Los invito a reflexionar conmigo mirando el funcionamiento de la sociedad y de la economía uruguaya. De la sociedad, no sólo del funcionamiento económico, dónde ustedes piensan que hay mucho Estado, demasiado Estado, o mal Estado, y dónde necesitamos mejor Estado, dónde necesitamos más Estado, o dónde menos.

Eso es un poco la cuestión de lo que nosotros vemos que hace que el funcionamiento de nuestra economía o nuestra sociedad quede un poco distorsionado a los efectos de generar un ambiente que invite a mejorar, a mejorar nuestras empresas, a mejorar nuestra convivencia.

Entonces, por ir a temas que no son económicos pero que a la larga sí lo son, porque felizmente la ciencia económica está en todo:

- Un ejemplo: la decisión que toma Uruguay de que no se pueda fumar en espacios públicos que parece una cuestión alejada de la economía, no lo está, porque se juegan temas de salud, diría que ahí se metió mucho el Estado. Entonces alguien más liberal puede decir “¿Por qué a mí me van a decir que sí se puede fumar o no se puede fumar en un espacio libre? Somos libres, hacemos lo que queremos”. No, no hacemos lo que queremos. Ahí Uruguay decidió poner mucho Estado.
- Otro ejemplo que también va a la vida del peatón los temas urbanísticos. Los temas urbanísticos tienen que ver con mucho Estado y buen Estado. Imaginen la locura de tener una ciudad mal construida, eso nos generaría muchos problemas de tipo ambiental, de tránsito. Ahí es que nosotros como sociedad deberíamos encontrar, diría que son temas hasta políticos, soluciones de dónde tenemos que retirar el Estado porque está metiéndose mucho y dónde tenemos que poner más Estado o de mejor calidad.
- Yendo un poquito más a los temas empresariales diría, por ejemplo, el sector privado encuentra que hay mucho Estado en el funcionamiento de algunos mercados, en la formación de algunos precios. Hay mucho Estado y distorsiona el funcionamiento de los mercados y el sector privado lo que hace es temer, porque hay alguien que está dirigiendo qué ocurre con un precio, o con una asignación de recursos.

El típico caso es el laboral en el ámbito de la definición de nuestro salario, de nuestras remuneraciones, el Estado tiene un rol fundamental. Entonces nos preguntamos si tiene sentido.

Lo que dicen las Cámaras empresariales es sí tiene sentido en algún lugar para la definición de salarios mínimos ahí sí creemos que el Estado tiene un rol fundamental porque se juegan otras cuestiones vinculadas al ingreso mínimo para un trabajador para una vida digna.

Ahora en el resto de las negociaciones ¿Qué tiene que ver el Estado? ¿Qué sabe el Estado en el funcionamiento de los mercados de bienes o de servicios para tomar una posición?

Y al meterse, hay cosas peores, por lo pronto en Uruguay se definen salarios para todo el país por igual y eso parece un poco irracional. Pensar que en Artigas se tenga que tener un salario igual al de Montevideo cuando las condiciones son totalmente distintas, no tiene sentido.

Diría que empresarialmente, las condiciones de producir en Artigas, por definición, son distintas a Montevideo. Porque en Montevideo tenemos salida al mar, automáticamente aquí en el puerto y en Artigas ni carreteras hay para sacar la producción. O sea que hay cuestiones básicas, son lugares distintos, con niveles de productividad distintos, ya de pique, por cuestiones de infraestructura o logísticas o las que sean. O de la calidad de la población, de la calidad de los trabajadores.

- En materia de la inserción internacional, un aspecto que comentaban recién, la inserción internacional está en manos del Estado, básicamente, si bien los privados tienen algo que ver y son escuchados porque es parte de la sociedad civil así como los sectores sindicales. Pero quien lidera la negociación es el Estado. Y ahí tiene que haber mucho y muy buen Estado.

Muy buen Estado, y en Uruguay, en los últimos años, lo que ha sido la diplomacia ha bajado mucho en su calidad en materia de negociaciones.

En parte juegan los externos pero mucho jugamos nosotros. Yo diría futbolísticamente, porque es algo que lo entendemos claramente, nosotros somos una población muy chica y hablamos del proceso Tabárez y es verdad: si nosotros no vamos con un cuadro muy bien preparado, con un proceso, nos es muy difícil competir con los demás, y aún preparados, perdemos con Argentina y Brasil, si, la mayor parte de las veces y tiene sentido que así sea. Ahora, si no vamos preparados perdemos seguro. Y con la diplomacia pasa lo mismo, es decir no hemos ido bien preparados, en los hechos ha negociado un Presidente de la República en cuestiones que debe de negociar un negociador. El Presidente de la República se deja para el final cuando hay que prácticamente firmar para cuestiones gruesas, pero la negociación no la lleva un Presidente de la República en materia de inserción internacional.

En esas cosas da la sensación que tenemos que orientar la participación del Estado distinta a lo que la hacemos.

- En materia de regulación de mercados pasa algo igual. En materia de mercados, Uruguay tiene empresas que son muy grandes y son muy potentes: las empresas públicas, porque es una decisión que es de la sociedad. En Uruguay hubo un referéndum al respecto y en términos generales es una sociedad que tiene una predisposición a tener empresas públicas. Hasta ahí yo no le veo el gran problema, si bien hay quienes son más dogmáticos y creen que no, que no debería de estar en manos del Estado estas empresas, yo diría que hay casos y en esto las experiencias del desarrollo muestran que no hay recetas, por decir algo, el caso de Corea, donde las empresas públicas han tenido un rol fundamental.

Ahora, ¿Cuál es la cuestión de nuestras empresas públicas? ¿Están en los mercados que deben? ¿Están las regulaciones, las institucionalidades bien definidas?

Es bastante evidente de que no. ¿Tiene sentido que nuestra compañía de telecomunicaciones esté haciendo una obra para hacer un centro de eventos y de convenciones o deportivo? Estas son las cosas que uno se debe de preguntar. Y si lo hace, ¿Bajo qué esquema de funcionamiento de gobierno corporativo lo está haciendo?

Aquí un director de una empresa pública fácilmente puede utilizar esto como una escalera hacia un cargo político. Porque no está establecido en la institucionalidad y en el diseño del gobierno corporativo que eso esté vedado.

Entonces, da la sensación de que ahí si el Estado tiene la decisión de tener empresas públicas, tiene que tener un Estado muy buena calidad, muy buena calidad, yo no digo cantidad, pero sí muy buena calidad de algo que haga un contrapeso con el poder de las empresas públicas, que son muy potentes y que prácticamente tienen vida propia.

Yo les pregunto, ¿Quién hace de accionista a las empresas públicas? Hay quienes decimos: "al final de día los votantes". Sí, una vez cada cinco años votamos; eso sería el control de los accionistas que somos todos.

A mí me rechina cuando dicen las empresas de los uruguayos, yo la verdad es que no me siento demasiado ligado a las empresas porque ni siquiera me muestra sus balances al día. Entonces, ahí es donde necesitamos un mejor Estado, en regular estas empresas, en pedir rendición de cuentas, en establecer reglas de premios y castigos para quienes las dirigen. ¿Da lo mismo que una empresa pierda o gane? ¿Da lo mismo cómo se definen los precios?

- En materia de precios pasa algo así en algunos mercados, en Uruguay complica un poco la cuestión esta, porque tenemos un mercado chico, entonces se genera fácilmente que pueda haber un mercado con cuestiones más de tipo monopólicas u oligopólicas, incluso en el sector de bienes y servicios privados.

Otra vez, hay mucho Estado con políticas anti monopólicas, con conductas anti oligopólicas, hay mucho Estado.

Ahora, cuando hay competencia el Estado debe de dejar que el mercado asigne los recursos y no lo hace. Ustedes saben bien que en los últimos años ha habido reuniones para acordar que el sector privado no suba los precios y esto por definición no tiene mucho sentido. Hay negociaciones, en Uruguay, salariales que terminan en el Ministerio de Economía. ¿Qué tiene que ver el Ministerio de Economía con la negociación salarial? Por cómo está hecho el diseño, claro que termina en el Ministerio de Economía, y sí, naturalmente, por cómo está hecho el diseño de los precios. Pero, si es el Ministerio de Economía que termina preocupado por los precios, es porque hay un problema en cómo se definen esos precios, en el mercado que define esos precios, es ahí donde hay que actuar. Pero vamos acortando camino.

Yo creo que la definición de dónde más y mejor Estado o dónde menos Estado es algo fundamental para el desarrollo de los negocios, porque son señales que le damos al empresariado y a la población en su conjunto para tomar decisiones. Y tomamos muchísimas decisiones por día, cualquiera de nosotros, cuando consumimos, cuando compramos, cuando contratamos, cuando nos empleamos o cuando empleamos a alguien, o cuando exportamos, estamos tomando muchísimas decisiones en base a un diseño institucional que es el que está dado. Que nos da más certezas o menos certezas o nos genera condiciones o no.

A mí me gusta contar esto, porque echar las culpas, por decir algo, o responsabilizar a un sector, es algo que nos caracteriza y claro del lado empresarial nosotros recibimos muchísimos de esos palos y a mí me da gracia porque se dice “El empresario uruguayo” y desde el sector industrial, que es el que más conozco, el empresario uruguayo es el que está menos tomando decisiones en las empresas porque el 70%, me animo a decir, el 70% de las empresas uruguayas está en manos de extranjeros. Entonces ya no es buscar responsables, no pasa por ahí.

Todos somos responsables cuando vamos tomando decisiones y cada vez que tomamos una decisión de dónde poner más Estado y menos Estado estamos tomando decisiones en lo que después termina en cómo funciona el mercado.

- Por último, la clave, y el sector empresarial está muy preocupado por ello y en los hechos está intentando hacer algunas acciones para colaborar pero no más que eso, porque no es quien tiene en últimas instancia potestad en estas cuestiones, es el tema de la educación. Uruguay no va a avanzar, no va a aumentar sus niveles de productividad sino cuenta con una población más calificada. La complejidad del tejido de ofertas que pueda tener Uruguay tanto en bienes como en servicios (a veces son un poco mentirosos estos análisis estadísticos porque se trabaja mucho sobre los bienes y poco sobre los servicios porque no tenemos tanta información y Uruguay en materia de servicios tiene más complejidad) en el futuro depende mucho de lo que aprendamos a poder hacer.

Y en materia de educación, el paradigma es que tenemos que transformar la educación, pero yo creo, y esto es una opinión más personal, que no es un tema estrictamente de la educación pública, creo que nos estamos descansando en pensar que es un tema de la educación pública y no es así.

En mi tránsito de formación académica pasé por la educación pública, pasé por la privada, tengo hijos, tengo conocidos que van a distintas instituciones educativas, públicas y privadas, y creo que no es un problema estrictamente del sector público, aquí también tienen responsabilidad las instituciones privadas donde la casa es una de ellas, la Universidad Católica. Yo doy clases en la Universidad de Montevideo, creo que todos debemos refundar el modelo educativo del Uruguay. Absolutamente todos, no descansarnos en mirar al otro, y en este caso a la educación pública que es la que está como jaqueada. También las instituciones privadas tenemos un rol muy importante para destacarnos y para mejorar y cambiar, porque al final de día diría “dime qué sabe hacer tu gente y yo te diré qué produce”.

Muchas gracias.

Andrés Jung

Muchas gracias a los tres por su presentación, ahora vamos a abrir un espacio para preguntas.

Pregunta del público.

Muy interesantes las tres exposiciones y me surge algo que es común en las tres y comparto el 99% de las exposiciones, pero este tema que Micaela hablaba de los roles de los actores en la construcción de productividad y Sebastián tú hablabas de la importancia el papel del Estado, ¿Qué hace el Estado y qué no debería hacer el Estado?

Nosotros vemos también la importancia de la construcción de competitividad y las mejoras sostenidas de la sustentabilidad del desarrollo las sociedades. Los países, tienen determinadas estrategias y en esas estrategias deben participar los diferentes actores con sus roles específicos: el Estado tiene un rol clave en algunos temas y el sector privado lo tiene en otros, entonces la pregunta es ¿Cómo ven ustedes esta institucionalidad? Hay un proyecto de ley en el Parlamento que habla del sistema nacional de competitividad, ahora el sistema de transformación productiva y competitividad y a nuestro juicio, por algo lo están cambiando porque estaba concentrado en ser una especie de gran foro de organismos públicos ¿Cómo ven la participación privada en ese tipo de institucionalidad que se ha dado en muchos países y que acá se quiere crear con este sistema?

Sebastián Pérez

En realidad nosotros concebimos el proyecto de ley más como un ordenamiento institucional que una concepción distinta de cómo construir una estrategia vinculada a la productividad o la competitividad. No notamos que haya un cambio de paradigma en ese sentido.

Ahora bien, que diga esto no quiere decir que el sector privado no esté comprometido en muchas de las agencias que están allí reordenándose en un nuevo orden, que no esté comprometido participando. Por ejemplo Uruguay XXI tiene representantes privados, la ANII tiene representación empresarial, INEFOP tiene representación empresarial, el LATU también, no es que el sector privado no esté allí trabajando activamente, representado.

Creo que Uruguay desde el punto de vista del diálogo de actores ha hecho esfuerzos, quizás con diseños que le han llamado de formas distintas y un poco aislado, como que tienen un final, empiezan, terminan, después al tiempo empiezan de vuelta y terminan. Recuerdo, por ir bien lejos en el tiempo, las agendas para la competitividad, recuerdo los Consejos sectoriales después se le llamó de otra forma, fue mutando desde el punto de vista de sus nombres, de sus diseños.

Hoy creo que el problema es que eso fue debilitándose. Hoy diría que no generó sustentabilidad, porque hoy un diálogo de ese estilo no está funcionando. Hoy tenemos el Diálogo Social, que convocó el gobierno, el Presidente de la República, hay instancias de diálogo y después estuvieron los programas de *clusters*, las Pymes, o sea que hubo intentos, un poco aislados, descoordinados.

Me da la impresión, o visualizamos más un enfoque más pragmático sobre variables concretas sobre las que Uruguay dice “hoy estamos en este lugar y nos proponemos en cinco o diez años estar en este lugar”.

Por ejemplo, cantidad de ingenieros, por elegir uno al azar. Si queremos tener más ingenieros o no, o nos parece que es relevante o no, más analistas y seguro que ahí en el diálogo entre los actores salen cosas interesantes. De hecho la CUTI acaba de presentar un proyecto a INEFOP para formar cuatro mil analistas de sistemas. O sea que hay recursos, hay instituciones. Falta ese diálogo prospectivo para decir cuáles son las cosas en las que queremos avanzar, ponernos metas y monitorearlas, y que eso sea público, que podamos ir a una web y verlo. Y si elegimos los indicadores de WEF, elegimos eso. Tomemos una definición, discutámosla hasta que nos pongamos de acuerdo y después tengamos aplicación. En algunos sectores se ha logrado y a veces con esas experiencias que empiezan y se terminan.

Yo sé de la contribución que han hecho ustedes en el Ministerio de Industrias trabajando más o menos con la misma dirección que tuvo un éxito muy relativo. Así que luces y sombras, me da la sensación que estamos como que a medias, en esa materia.

Andrés Jung

Marcos, Micaela y Sebastián muchas gracias por su participación, agradecer también a la Academia Nacional de Economía por su participación y su motivación a hacer estas Mesas Redondas y los esperamos en futuras actividades